

Experiencia y creatividad en C.S. Peirce y M. Merleau-Ponty*

Experience and creativity in C. S. Peirce and M. Merleau-Ponty

Experiência e criatividade em C.S. Peirce e M. Merleau-Ponty

Fecha de entrega: 19 de agosto de 2017

Fecha de evaluación: 30 de agosto de 2017

Fecha de aprobación: 10 de septiembre de 2017

Autor: Alessandro Ballabio

*Daniel Zapata Gordillo***

Alessandro Ballabio es filósofo, especialista en educación, magíster en Ciencias Filosóficas y doctor en Filosofía. Dos de sus preocupaciones intelectuales han girado alrededor de la génesis de la lógica en Husserl y sobre los dos autores que dan título a esta reseña.

El texto de Ballabio se enfoca en dos pensadores que han tenido una gran influencia en la filosofía del siglo xx y que aún siguen alimentando los debates actuales sobre fenomenología, hermenéutica y semiótica. Por un lado, tenemos al estadounidense Charles Sanders Peirce (1839-1914) y, por el otro, al francés Maurice Merleau-Ponty (1908-1961); en este mismo orden el autor expondrá las ideas fundamentales de cada

* Reseña sobre la *Experiencias y creatividad en C.S. Peirce y M. Merleau-Ponty*, de Alessandro Ballabio. Bogotá. Editorial Aula de Humanidades, 2016.

** Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de Caldas. Magíster en Literatura de la Pontificia Universidad Javeriana. Docente investigador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Santo Tomás. danielzapata@usantotomas.edu.co

uno referidas a la fenomenología con el fin de acercar ambas posturas y darles un punto de encuentro para continuar reflexionando sobre ellas en el siglo XXI.

El libro que nos propone Ballabio es filosófico y referencia a los autores en su idioma original. Sin embargo, ninguno de estos dos aspectos obstaculiza la lectura y la comprensión ya que Ballabio, utilizando su especialidad en educación, nos introduce los conceptos de ambos autores en un lenguaje de fácil acceso; con ello logramos hacernos una idea general de lo que los filósofos plantean en su obra. Para el caso de las citas, en inglés y en francés, el autor no las traduce pero las explica retomando algunos apartados o palabras de lo que dicen, permitiendo una lectura mucho más amena. Dicho lo anterior, es importante resaltar que el autor no se postula como un comentarista de los filósofos sino como un estudioso de sus obras, que toma como pretexto para proponer una lectura particular, ya que el libro surge de la tesis doctoral de Ballabio presentada en 2015.

Para aquellos que no están familiarizados con la fenomenología, vale tomar las palabras de Ballabio interpretando a Peirce: “La primera tarea de la fenomenología consiste en hacer el análisis último de todas las experiencias, limitándose a contemplar y describir las semejanzas que se encuentran en los fenómenos así como se manifiestan” (p. 20). En este sentido, la fenomenología se encargará de observar y analizar la experiencia general con el fin de emitir categorías que permitan realizar un estudio de los elementos estructurales y la relación que puede existir entre ellos. Con ello entramos en uno de los conceptos del filósofo estadounidense: *phaneron*, esto es, lo que aparece ante nosotros antes de cualquier tipo de análisis, cuya ciencia sería la faneroscopia, que no sería más que la observación sincera y directa de las apariencias. Nos dice Ballabio que la intención del concepto y de la ciencia enunciada por Peirce se debe a que quiere tomar distancia de Hegel y por ende se abstiene de utilizar los conceptos de fenómeno o fenomenología.

En el recorrido que nos presenta el autor encontramos una de las ideas más sobresalientes del filósofo estadounidense, sobresaliente porque es como se le conoce o como habitualmente se le encasilla con el término de pragmático, a saber, en 1905 Peirce se distancia del pragmatismo de James y propone el pragmaticismo, es decir, la experiencia entendida como algo que produce hábitos en nuestra vida, que nos dispone a actuar de determinada manera. Dicho de otra manera, la experiencia es un hábito o una regla de acción producto de un hecho.

Por otra parte, Ballabio nos ubica en la concepción que tiene Merleau-Ponty sobre la fenomenología para iniciar con el desarrollo de los fundamentos del filósofo francés: “la fenomenología no pretende sustituir a la psicología, sino renovarla en su propio terreno [...] mediante la vivificación de sus propios métodos con el fin de analizar nociones cuyo sentido es incierto —como la de representación, sensación, imagen mental y recuerdo—.” (p. 139). En el caso de Ponty, la percepción será fundamental puesto que en ella se da una relación intencional en la que la conciencia es consciente de algo: “Es una relación original que precede cualquier tipo de institución que la conciencia puede establecer con el mundo y, en otros términos, no es un puente que conecte una interioridad psíquica con una exterioridad corpórea. Esto significa que no existen actos no intencionales que relacionados con las cosas del mundo se vuelven intencionales”, (p. 140) dos aspectos importantes para resaltar de lo anterior, está primero que la percepción nos da a conocer el objeto en estado naciente, no muestra las condiciones de la manifestación y no se reduce a una simple sensación; la percepción nos permite concebir el objeto presente como algo viviente que posibilita aplicarlo a las relaciones humanas, es decir, crear cultura ya que nos devela datos permanentes de los problemas que la cultura quiere resolver. De allí que el segundo aspecto por resaltar, la intencionalidad, es considerada por la fenomenología el tema principal de su investigación puesto que surge de nuestra experiencia de las cosas mismas del mundo.

En definitiva, el libro de Ballabio es un aporte importante no solo para conocer las ideas más importantes de los filósofos en cuestión, sino también porque despierta un interés particular en la reflexión filosófica que podemos hacer en el siglo XXI, a partir de un método que podemos inferir del libro: primero entender y luego proponer.